

Se Extenderá hasta el Jueves 25:

## Abierta al Público Primera Feria Del Libro Usado

COMO un modo de incentivar el deprimido hábito de la lectura, al tiempo que rescatar en este ámbito la importancia de los textos de segunda mano, se dio inicio el pasado miércoles a la Primera Feria del Libro Usado. Organizado por la Universidad Mayor, el evento se extenderá hasta el 25 del presente en la Facultad de Arquitectura de dicho plantel, ubicada en Santo Domingo 711, esquina Mac Iver.

Los organizadores de la muestra se han propuesto establecer una instancia de encuentro entre los lectores y el ámbito de las librerías 'de viejo'. Quince expositores del rubro se dan cita en esta exposición, que pretende institucionalizarse con el tiempo, emulando la exhibición que cada año inaugura el Rey de España y que convoca a miles de ofertantes en Madrid.

En el primer patio de la centenaria edificación tiene lugar la feria. Allí se han instalado las mesas que, incluso antes de la inauguración oficial, se habían repletado del ansioso público que hurga en la gran variedad de textos, algunos de ellos muy difíciles de hallar, y que acostumbran registrar precios bastante bajos. Estas mesas son también un pequeño botón de muestra de la gran cantidad de textos con que suelen contar estos establecimientos. Es posible que en uturas ediciones de esta experiencia sea mayor el número de expositores, así como la cantidad de volúmenes.

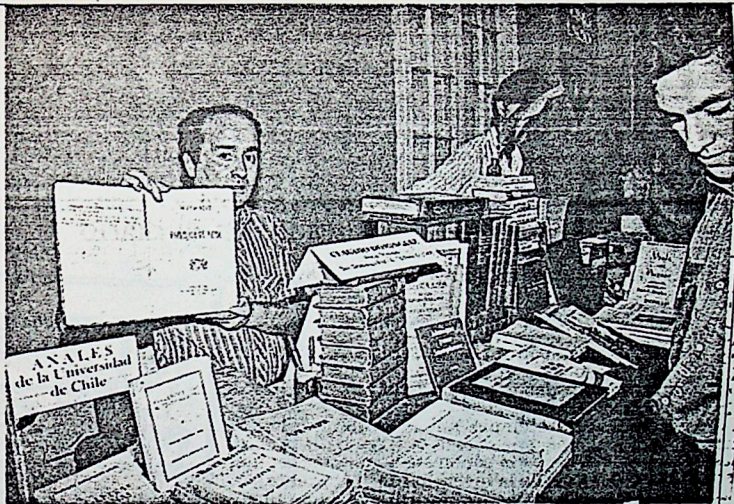
La muestra remite a distintos sectores de nuestra capital: los pasajes de San Diego, la Plaza Almagro, la calle Merced, Bandera, Luis Rivano, escritor, dramaturgo y hombre de amplia trayectoria en el oficio de los textos usados, fue el encargado de invitar a los librereros. También él tiene su pequeño stand, donde tienta a los coleccionistas con los seis tomos de 'La segunda guerra mundial', de Winston Churchill, o 'Works of Shakespeare', cuyos cuatro volúmenes, impresos en 1917, se venden en 6 mil pesos.



Gran cantidad de público se hizo presente en la inauguración de la feria. La notable concurrencia se ha mantenido en los días posteriores.

Enrique Bobadilla es quizás el expositor con más experiencia en la materia. En sus 40 años de trabajo en el rubro ha visto fracasar iniciativas similares a la presente, por lo que espera que éste sea un espaldarazo definitivo a la labor desarrollada por los librereros de viejo, a quienes se ha empeñado en organizar. Aprovechamos también de dar una mirada a lo que don Enrique expone: Dylan Thomas, Stendhal, Wilde y otros autores de la literatura universal.

Es común que algunas librerías se especialicen en áreas determinadas: derecho, arte, filosofía. No es lo que más se aprecia en la muestra, donde prima la diversidad de temas. Algo así ocurre con Gema Pérez, de 'Platero', quien, de todos modos, ofrece una sugerente selección en Historia de Chile



Uno de los puestos ofrece la edición princeps del Código Civil de Andrés Bello.

(Inostroza, Orrego, Vicuña Mackenna) y poesía (Huidobro, Machado). Francisco Núñez, su hijo y su nieto (quienes se llaman igual), junto con trabajar textos de las más diversas disciplinas, ofrecen al lector que no ha podido completar su colección enciclopédica la posibilidad de encontrar aquellos capítulos que faltan.

Como suele ocurrir, la escasez del autor y el año de edición son factores determinantes en el precio de un volumen. Así lo comprobamos en el puesto de Patricio Uribe, quien vende en 9 mil dólares los dos tomos del Derecho Romano de Cirilo, impresos en 1785 y que conservan aún sus tapas de becerro y las hojas sin cortar. 3 mil dólares más caro es el volumen —único en el mundo—, nos señala el librero— de las 'Notas adicionales y resoluciones a las glosas de las partidas' de Gregorio López de Tobar, impreso en Ginebra el año 1600. El stand de librería Cosmos, por su parte, tiene a la venta la Curia Filipica, de 1841; la edición de J. T. Medina para el 'Viaje del Farnaso' de Cervantes, de 1927; y, con particular orgu-

llo, una edición princeps del Código Civil redactado por don Andrés Bello.

Hay lugar incluso en la muestra para aquellas colecciones que escapan un poco al tenor libresco del evento. Don Luis Reyes ha juntado en muchos años un número considerable de postales y fotos antiguas, fruto de investigaciones metódicas y viajes que le han permitido formar lo que sea tal vez el registro más amplio de esta especie que existe en el país. Fotografías turísticas de distintos lugares del mundo, postales con correspondencia amorosa de los años 20, imágenes del Chile de comienzos de siglo. En fin, una muestra que se irá alternando a medida que avance la exposición, cuestión que también ocurrirá en la mayoría de los puestos.

Así es como se desarrolla esta feria, que se encuentra abierta todos los días durante dos semanas, de 10 a 14 y de 17 a 21 horas. El panorama no deja de tentar, como lo ha demostrado el gran número de personas que ha asistido los primeros días. Para curiosear, buscar libros a bajos precios, o dar con aquel volumen que se busca hace tanto tiempo.

Pablo Marín

23